DEMOCRACIA

Semanario independiente

SUBSCRIPCIÓN

Mugardos, mes.... 0'50 ptas
Provincias, trimestre 2'00 d.
Extranjero, año.... 10'00 id.

Año II — Mugardos 30 de Junio de 1912 — Núm. 40

Una fiesta simpática.

En la parroquia de San Juan de Piñeiro, Ayuntamiento de Mugardos, el día 7 de Julio, tendrá lugar una excepcional fiesta que todos los años celebra la «Sociedad Protectora de Agricultura y Ganadería» de la referida parroquia, en honor á su excelsa patrona la Virgen del Carmen.

Estos festejos han sido establecidos para la realización de un vínculo paternal entre todos sus asociados, para que la unión se establezca más de cerca y para que esta unión se refuerce, por decirlo así, con la hermandad y el altruismo, que son armas poderosas para la persecución de fines puros y loables, que redunden provecho y bienandanza en los destinos á que la Sociedad se dirige. Esta asociación salida del seno de la nada, es hoy una estrella centelleante de luz que guía al desvalido y que ilumina la negra miseria que extingue la exhausta choza del labrador. ¡Dígan-lo (por desgraeia) los que han recibido ya beneficios! ¡Cuánta miseria ha quitado en poco tiempo!

La alegría que proporciona esta fiesta. sirve también, en parte, para enmascarar la tristeza y el agobio y para hechar á un lado, como reptil inmundo, el odio y el rencor, que no son sino destructores del curso social bien organizado y bien entendido y dirigido.

¡Salve unión y fraternidad! ¿Quién duda de esto, cuando el pobre campesino, socio, dispone de una peseta para el honorable festejo, además de la cuota que por inscripción de su ganado paga?

Grande es, en efecto, el sacrificio y más grande aún el entusiasmo que lo anima.

Esta fiesta no es sólo una congregación unitaria de los vecinos de S. Juan de Piñeiro, sino también de los pertenecientes á las parroquias de Franza, Mugardos, Mehá, Ares, Caamouco, Limodre, Fene, Maniños, San Martín, Cabañas, Larage y Eirines y que la Sociedad admite en su radio de acción. Constituye, pues, esta fiesta, no una función puramente parroquial ó local, sino una conmemoración ó vínculo de la alegría social ó fusionada de sus elementos, para celebrar la prosperidad y la grandeza de la obra magna que en común viene realizando con gran acierto y sin grandes dificultades, síntoma, este último, del gran orden que reina.

Indicaremos con brevedad el programa:

El día 6 á las cinco (tarde) vísperas solemnes y verbena á su continuación, en la que se lucirá una magnífica y vistosa iluminación á la veneciana.

El 7, al amanecer, el estampido de 24 bombas de palenque anunciará la festividad, y varios gaiteros recorrerán las parroquias pertenecientes al radio social, para anunciar á los socios el día en que han de confraternizarse. A las diez, los gaiteros estarán en la Sociedad, en su local, para acompañar desde allí procesionalmente á la Virgen, hasta la iglesia; en dicha procesión irá el estandarte donado por la junta directiva del año pasado y que es una verdadera obra de arte, en cuanto á lo material y á la elegancia con que está confeccionado. A las once, misa solemne, con música de Sambillot, (vulgo francesa) y sermón que está á cargo del elocuente orador sagrado D. Jesús Ferreiro, capellán de la Armada.

A las cinco de la tarde, baile campestre en el frondoso bosque del Piñeiro, cedido, como en el año último, por sus propietarios que son también socios y fervientes entusiastas de esta asociación. El baile estará amenizado por la numerosa y bien dirigida orquesta de Ferrol. En el intermedio habrá corrida de sacos, cucañas y otros espectáculos para solaz y entretenimiento del público, que sin duda será numerosísimo, dado el nombre que redundará por toda esta comarca debido al celo, al entusiasmo y á la fe que los numerosos asociados tienen pro la felicidad y el engrandecimiento de su asociación humanitaria. De noche, al término ya de la fiesta, se quemarán árboles de fuego, hermosa lucería y se elevarán globos grotescos.

Como se ve por el programa, la fiesta resultará muy animada y con ello quizá se instituya en nuestro país una romería, llamémosle así, que cumpla con todas las exigencias, que se adopte á todos los matices y que remunere de una manera plausible la pobreza de las que vienen celebrándose años ha por todos estos contornos. Preciso es confesarlo, la lánguida iniciativa que se observa en todos los festejos de nuestra tierra es de puro sabida y escrutada; no se ven ya hoy, las grandes romerías que antes; no ha muchos años, se celebraba y quizá sea ello debido al pobre y mísero rendimiento de la agricultura y al efímero ingreso de sardina en nuestros tristes puestos pespueros. Así que todo beneficio dirigido á un solo fin, abarca, no sólo al fin á que se dirigen todos sus esfuerzos, sino también á las cosas que con él guarden relación y aun á las que no la guardan.

Debemos, pues, dar las gracias á la directiva de la Sociedad, que con tanto acierto y actividad camina en sus gestiones. Debemos, por lo que á nosotros beneficia y que militamos fuera de los ámbitos de esta Asociación, ayudar por todos los medios posibles la obra de la redención del gallego, que en honor á la verdad y sin encomio, son merecedores de lauros el digno presidente D. Epifanio Díaz, el contador-depositario don Juan Pazos y el secretario D. Manuel Amor, así como el resto de la directiva; y en cuanto á los socios en general, deben estar orgullosos por la organización tan formal y sincera que en su seno tienen, debido á la junta directiva que ellos mismos se eligieron.

UNO QUE NO ES SOCIO.

CRONIQUILLA

A las diez de la noche del sábado 22 del corriente, diecinueve jóvenes de excelente humor, entre los que figuran los más conspícuos miembros de la bien organizada rondalla *Ecos d'a miña terra*, con sus indispensables instrumentos musicales, salimos de la barbería del ilustre *non sei nada*, con el plausible objeto de armar un baile en la cercana y pintoresca villa de Ares. A esa hora el tradicional paseo en la calle de Saavedra Meneses, de esta villa, estaba sumamente concurrido. Las bellezas mugardesas lo recorren en toda su extensión, comentando al par, indignadas la excursión que proyectábamos, que como todo lo que aquí se hace ó se piensa hacer, era del dominio público.

Al pasar por el lado de ellas, llueven sobre nosotros todo género de diatribas:—*¡Vaya ó demo con vos! ¡Ainda non rólvades! ¡Bonita acción!... ¡Son el ¡Son el oro!..... ¡Vaya unos fletes!.....* La indignación femenil aumentaba; era de temer que en ella tomaran parte las viejas y entonces... ¡apaga y vámonos!... Afortunadamente la solitaria carretera en construcción de Ares á Mugardos, nos quitó de seguir el camino que recorrían los levantiscos grupos de mujeres, y en ella penetramos lanzando un suspiro de consuelo.

Rápidamente la seguimos y á la media hora, larga, entrábamos en la silenciosa villa de Ares.

La rondalla prorrumpió en un valiente pasodoble, cuyos armónicos ecos hicieron lanzar á la calle á unas pocas personas que curiosamente nos siguieron y poco después entrábamos en el aristocrático *Club*, cuyo salón regado, limpio y elegantemente adornado por el simpático Pepiño, demostraba bien á las claras que se nos esperaba. En un rincón del hermoso local un grupo de respetables caballeros aresanos nos contemplaban sonriéndose maliciosamente...

El motivo de aquellas sonrisas me lo dijo mi buen amigo Ociredef á quien tuve el gusto de saludar.—Han venido ustedes muy tarde; todas las chicas, hartas de esperar, fuéronse á acostar y no sé con quién van á bailar ustedes.

Nos miramos desolados y tomamos asiento cabizbajos. Unos cuantos jóvenes aresanos decídense á recorrer las casas de sus respectivas amigas á ver si logran conseguir traerlas al local. Renace la esperanza y la afinada rondalla toca admirablemente un agradable vals, cuya primorosa ejecución fué premiada con nutridísima salva de aplausos. Regresan mustios y cariacontecidos los encargados de buscar chicas. —Es imposible, todas están en cama...: A todo esto, son las doce. Mirámonos compungidos y empezamos á indicar la conveniencia de regresar á Mugardos. Pero ¿quién resiste los comentarios de nuestras paisanas cuando se enteren del fracaso que sufrimos? Hay que taparse los oídos... Otro grupo de aresanos sale nuevamente procurando tener mejor éxito que los primeros en la traída de jóvenes. Nueva esperanza y nueva espera.

Cervelo se entretiene en meterse con los dientes de un amigo suyo el cual blande con amenazador ademán una guitarra. *Osnofla* la emprende con la gorra blanca de Bayolo, quien no queriendo contestar, venga su mal humor rascando furiosamente la mandolina cuyo chillón sonido me crispa los nervios. Samuel, hace arpegios en la bandurria; José, acordes en la guitarra; Rañales. fuma más que veinte; Ferreol, murmura; *el bueno*, se pasea nervioso; *choni*, hace frecuentes viajes á la puerta; *chilín*, es acometido de uno de esos furiosos accesos de risa en él habituales, á la vista de un bombín que hay en el colgador. El joven le tiene guerra declarada á esa clase de sombreros. Se ríe con tal gana, que me contagia á mí, que también suelto la carcajada. Gallego, está más melancólico que nunca ¡que contraste con su amigo!...

El tiempo corre... Yo no sabiendo que hacer examino el bonito local del *Club*. Me extraña no ver en su fondo el caprichoso palco japonés que con destino á la música, había hecho construír aquella sociedad recientemente. Pregunto por él y se me dice que está embalándose para enviarlo á la próxima exposición de arte gallego.....

Cerca de la una un ¡Ah¡ de satisfacción sale de todos los pechos, mezclado con un aplauso cerrado. Nueve jóvenes entran en el salón, radiantes de hermosura y elegancia. Son las Srtas. Josefina Tartabull, Manola Tourón, Victorina Mendaña, Adelina y Angela Montero, Paquita Tenreiro, Consuelo Freire, Manola Vilela y Angela Castiñeiras.

La rondalla toca el inspirado vals de

«La Princesa del Dollar» y nueve parejas se entregan con entusiasmo á las delicias del baile, mientras veinte hombres nos conformamos con mirar lo bien que lo hacen, si no nos decidimos á poner en práctica el molesto pero indispensable medio de pedir pareja. A ello se deciden casi todos, y entonces se ve en el salón el más divertido de los espectáculos. No bien daba una vuelta un bailarín, ya tenía un pretendiente con el obligado—¿me hace V. el favor? Accedía deferente el interpelado y no bien el otro empezaba con toda la satisfacción del que por fin obtiene lo que desea, á dar unos cuantos pasos, ya tiene á otro que con mucha finura le hace á él lo mismo. Eso se repitió lo menos un millar de veces en la noche. Chica hubo, que en un bailable, cambió once veces de pareja. Aquello era el furor del baile en toda su extensión. Yo contemplaba atónito semejante maremagnun y en la imposibilidad de bailar tres minutos seguidos, opté por sentarme entreteniéndome en hacer observaciones sugeridas por lo poco común del espectáculo.

Veía la placentera expresión que se retrataba en las caras de las chicas cuando al ir bailando incómodas, eran pedidas por otros más prácticos en el arte, y su desconsolada mirada cuando se daba el caso contrario. Fijábame en el recursito que empezaban á adoptar algunas parejas al pasear en vez de bailar creyéndose que con esto no serían molestadas con petitorios. ¡Inútil empeño! Allí todo el mundo se descaraba y hasta estoy por decir que si en aquel momento entra en el local un matrimonio joven, el marido hubiera tenido que hacer valer seriamente sus derechos de tal, á fin de evitar que con su mujer bailaran.

Pero en esa ocasión cabía disculpa; eran veinticinco furiosos bailarines para nueve mujeres....

Indudablemente que éstas merecen todos nuestros elogios por la deferencia que con nosotros han tenido, que llegó, en algunas de ellas, hasta el no pequeño sacrificio de abandonar las dulzuras del lecho á fin de que no lleváramos tristes recuerdos del pueblo que tanto quieren, pero también hay que convenir en que en su vida han bailado tanto, ni cambiado tantas veces de pareja.

Pasadas las tres, terminó la original reunión, que hubiera resultado brillantísima si llegáramos á Ares una hora antes. Así y todo, enviamos las más expresivas gracias al encantador grupo de señoritas que tan alto dejaron el pabellón de la tradicional amabilidad aresana; á la dignísima junta del *Club* por la exquisita galantería que con nosotros tuvo; al grupo de chicos aresanos, sumamente atentos, y, por último, á aquellas, que nos hicieron el poco favor de dudar de la palabra que de ir á obsequiarlas dimos, dejando de cooperar al éxito de la reunión que aunque no resultó mal, hubiera resultado muchísimo mejor.

UN SEMICRONISTA.

¡¡CARIDAD!!

Caridad, ¡ah! cuantas veces oimos pronunciar esta santa palabra en la boca de un ser desgraciado, que abandonado de la sociedad, viene hacia nosotros con mirada suplicante, el rostro pálido y la voz quejumbrosa, nos musita tan sagrada palabra.

Paréceme, estar todavía oyendo.... Caridad.... y tan dulce expresión está zozobrante en mi cerebro.

Y.... esos hombres inútiles para el trabajo, llegan á sus viviendas, allí les espera una familia numerosa con ansias de comer, todos sus semblantes están pálidos y el negro tugurio revela por doquier, que el espectro del hambre acecha á cada instante á aquella numerosa cuan desgraciada familia.

Cuantos casos como este se registran diariamente en medio del gran mundo, en medio de ese mundo que no ve ó al menos no quiere ver lo que por debajo de ellos sucede, la fortuna les ciega, el metal brillante les fascina y pone una venda ante ellos para no contemplar estos infaustos cuadros.

Pocos, muy pocos por desgracia son los que se ocupan en socorrer al desvalido, y muchos, muy muchos, son los que con la infamante usura los quieren hundir más y más.

Y parece mentira, señores, que existan esos espíritus mezquinos; pero, sin embargo, existen en realidad y gozan en este mundo, y cuando se les dice que existe otro, se ríen, se bromean y dicen: «vamos viviendo».

¡Ah! el día en que se cumpla la ley inmutable de Dios, el día en que el ser supremo les pida cuenta de sus pecados. ¡Ah! entonces que tiemblen, porque Dios es justo y el crimen tendrá su castigo.

JOSÉ MANIVESA.

Ferrol, 6-1912.

DESDE NUEVA-YORK

UN MUGARDÉS AHORCADO

Impresionado fuertemente por la conmovedora escena desarrollada ayer en esta populosa ciudad en la que fué protagonista un muy querido amigo y paisano nuestro, cumplo el deber —en esta ocasión penosísimo— de informar á los lectores de DEMOCRACIA del horripilante sucedido. No sé si estas líneas que torpemente trazo, podrán reflejer siquiera medianamente la tétrica grandiosidad del acto por mi presenciado, pues mi estado de ánimo no es el más apropiado para trasladar á las cuartillas una bien hecha exposición de lo que tanto me ha trastornado, y cuyos efectos no se alejarán de mí, ínterin nó pase, por lo menos, un par de días de reposo absoluto entre las blancas sábanas del lecho.

Comprendo la profunda sensación que en esa producirá la fatal noticia. Las mujeres, sobre todo, serán las que sientan de un modo más acerbo el disgusto con que mi carta tiene que ser acogida, y quizás haya alguna que al enterarse, dé salida con sus lágrimas á la ilusión por tanto tiempo acariciada de ser algún día dueña y señora del *víctima* á que me refiero, que como aquéllas se evaporará dejando incurable herida en su alma enamorada...

Manuel Martínez Badía, el simpático y correntón *choncheiro*, dejó para siempre el mundo de calaveradas, aventuras y *resbalones*, en que hasta la fecha anduvo metido, y cansado ya de los desengaños experimentados durante su errante vida, *se ahorcó* voluntariamente ayer en esta ciudad.... ¡Mugardesas, llorad por él! ¡Es otro menos!....

Supongo que no tendréis el mal gustode creer que M anrlo haya realizado tamaña barbaridad colgándose de una escarpia, clavo, *guásima*, pino, etc. etc. Nada de eso, *choucheiro* es amante de la estética y enemigo de la vulgaridad, y á su claro talento no pudo escapársele que aquélla se resintiría muchísimo y ésta lo celebraría en igual forma, si él se decidiese á dejar que su largo cuerpo, pendiente de un cordel, quedase suspendido en el espacio. No. Martínez se suicidó de una manera elegante, dulce, atractiva; y aunque vulgar, nada tiene de repugnante ni de pecaminosa. Una hermosísima y viviente palma erguíase orgullosa en uno de los más poéticos sitios de esta capital. Blonda cabellera, divinos ojos, admirable boca.... Manolo la vió y.... él, encargado de sostener en este país las tradiciones hispanas del D. Juan, cayó á sus pies, herido mortalmente por un afilado dardo de cupido, que por fin logró atinar con el lado vulnerable del corazón de nuestro amigo. El travieso dios, consiguió por fin su objeto con aquel que por tanto tiempo había burlado sus arteras acometidas; pero era necesario que *ella* también sintiera algo de lo que pasaba por el corazón del que á sus pies tenía.

Cupido sopló enérgicamente á la esbelta palma y ésta sobrecogida por aquel amoroso hálito que compitió en fuerza con los más tremendos huracanes, inclinóse ruborosa y palpitante sobre aquel ser que anhelante la esperaba

Sus hermosas trenzas formaron voluptuoso lazo que aprisionaron dulcemente el cuello de Manolo; en este instante el implacable dios dejó de soplar, y la palma más hermosa, más lozana, más flexible que nunca, alzóse radiante y soberbia llevando entre sus perfumadas hojas y sujeto por el sedoso collar de sus cabellos, á aquel que perdía gustoso su vida de libertad por sujetarse á la más hermosa de las tiranías.

Un juez, un secretario y varios testigos, certificaron de la pérdida de la existencia *libre* de Manuel Martínez Badia, el cual pertenece ya al mundo de los *enyugados*.

Perdona, lector, que te abrume con tanta metáfora y tal alud de necedades, pero el estado de mi cabeza á consecuencia del exceso de *old brandy*, *Wiskey*, *Champagne*, etc. etc. con que acabo de solemnizar la *defunción* de mi amigo, disculpa la fibra poética de que me siento poseído. Pero para demostrarte que aun conservo una pequeña parte de formalidad, te diré que la bellísima palma á que antes me refiero, se llama Armenia Medino, es americana, hija de cubanos, y un modelo, tanto en lo físico como en lo moral, de la mujer de este país.

Te diré también, por si no lo has entendido, que el matrimonio se verificó civilmente en uno de los juzgados de esta capital.

Lectoras: comprendo que si sois solteras, maldita la gracia que debe haceros la noticia que doy, pero como teneis muy buen corazón y muchas de vosotras estais unidas con el noble lazo de la amistad al hoy esposo, supongo, ó mejor dicho, estoy seguro, de que lo mismo que yo, hareis los más sinceros votos porque ni la más ligera nube empañe el puro horizonte de la dicha de los simpáticos cónyuges.

N. C.

Junio 11 de 1912.

DESDE LAS PUENTES

Empieza en este pintoresco pueblo la animación producida por la multitud de familias forasteras que vienen en busca de un seguro alivio en sus dolencias con el uso de estas salutíferas aguas.

El mal tiempo que hasta hace poco reinó, retrajo algo á los acostumbrados agüistas, pero como aquél empieza á abonanzarse, son muchas las personas que cual todos los años decídense á visitarnos. Ya están en ésta los Sres. General retirado, de-la Piñera; los Comandantes de Infantería de Marina, Jaspe (D. J.) y Mesía (D. L) todos con sus respectivas y distinguidas familias; doña Peregrina Jarrín, con su bella hija Isabel y otras muchas gentes de Ferrol. Espéranse en estos días entre otras personas, á las opulentas damas ferrolanas Srtas. de Romero Ginzo y la señora viuda de Fajardo. Dícese que esa pintoresca villa enviará un respetable contingente y se nombra á la joven señora Honorina Pereira de Martos con su preciosa hija, las Srtas. de Sixto, Gelpi, Picallo y Dopico y la hermosa pollita Amparito Martínez Zárate.

—

Las fiestas de la Patrona en este año superará en brillantez y solemnidad á las de los anteriores. Su comisión organizadora está compuesta de los elementos más prestigiosos en este pueblo, entre los que figuran el Licdo. D. Julio Illade, D. Eulogio Rivera y D. Erancisco Bellas. El Presidente es el joven é ilustrado médico D. Alfonso Illade, que para estos casos es imprescindible por su iniciativa y entusiasmo. Hay un presupuesto de 1.500 pesetas para fuegos, globos, iluminaciones eléctrica y de farolillos y música. La mayor parte del fuego, será encargado á Reus. La música que ha de amenizar la hermosa fiesta, es la afamada banda de los Garrotes de Ortigueira, contratada ya por cuatro días.

Dicha fiesta da comienzo el domingo 23 del próximo Julio y oportunamente enviaré más detalles y el programa de festejos.

—

Salió para Cedeira el apreciable vecino D. José Ferro Soto. Llegaron de Santiago y Coruña respectivamente, el aventajado alumno de medicina D. José Illade y el bachiller D. Narciso Corral Ocampo, hijo del ilustrado secretario de este Ayuntamiento D. Andrés F. Corral Pico.

—

Víctima de penosa y larga enfermedad, falleció el sargento comandante de este puesto de la Guardia Civil D. José Prada, tan querido de todos por su rectitud y caballerosidad. Su entierro constituyó una imponente manifestación de

duelo, prueba evidente de las simpatías de que el finado gozaba.

El dignísimo comandante de ese puesto D. Venancio Rey, gran amigo del hoy difunto, de seguro sentirá muchísimo tal pérdida como la sentimos todos aquí.

CORRESPONSAL.

Celos seniles.

La pequeña embarcación surca lentamente la tersa superficie del mar, impulsada por los remos que dos viejecillos trabajosamente manejan.

Las rosadas tintas de la aurora empiezan á esfumarse en el sereno horizonte y nótase ya, esos vagos y poéticos murmullos con que la naturaleza saluda al nuevo día.

En la minúscula navecilla no se oye más ruido que el de la fatigosa respiración de sus dos únicos tripulantes, el crugido del estrobo contra el tolete y los acompasados golpes de los remos con el agua.

Por la proa, preséntase negra, sombría emerguiendo bruscamente del mar que por todas partes la rodea, una enorme roca cuya obscura mole contrasta vigorosamente con la blanquecina claridad que comienza á extenderse.

Hacia aquella roca, separada un par de millas de la costa, dirígese la frágil barquilla impulsada por los dos ancianos, que al lado de aquel colosal bulto de piedra, piensan dedicarse á las faenas de la pesca.

Juan y Antonio reunen entre los dos más de siglo y medio de edad. Nacidos en el mismo pueblo, ambos eran íntimos amigos desde la niñez. Juntos se habían criado, dándose á menudo pruebas de la estimación que mutuamente se profesaban. Ya hombres, Juan se casó con la más hermosa rapaza que había en el pueblo, sin que por eso disminuyera en lo más mínimo el aprecio en que á su amigo tenía. Este nunca quiso casarse. Las exigencias de su nuevo estado obligaron al primero á buscar en la emigración los medios de vida que su pueblo no le daba y marchó á Cuba. La despedida fué conmovedora; Juan abandonaba alternativrmente los brazos de su esposa para arrojarse en los de su amigo. Los rostros de los tres se inundaban de lágrimas...

Al partir, hízole Juan á Antonio la eterna recomendación:

—*Non deixes de ir por casa. Coida d'a rapaza. Que nada ll'e falte...*

Antonio juró cumplir el encargo de su amigo y en el pueblo siguió repartiendo su tiempo entre las faenas del mar y en visitar la casa del emigrado.

Este volvió á los seis años, marchó de nuevo, retornó, y al quinto viaje que hizo á la Gran Antilla, recibe la triste noticia del fallecimiento de su esposa idolatrada. Juan, temiendo morir de pena en país extraño, partió de nuevo y definitivamente para su pueblo natal, donde Antonio con los brazos abiertos le esperaba...

Los dos amigos, más que nunca unidos, dedicáronse de lleno á la dura y amarga tarea de la pesca. Los años transcurrieron veloces, y la vejez sobrevino implacable entumeciendo sus músculos y enfriando su sangre, pero asimismo seguían en su ingrato trabajo hostigados por la dura ley de la lucha por la vida.

La roca estaba á pocos metros de distancia.

La tosca *poutada* fué suspendida trabajosamente por los dos ancianos y lanzada al mar. Sintióse por breves instantes el rumor de la cuerda de esparto á ella unida al deslizarse rápidamente arrastrada por la piedra y después, nada.

La embarcación quedó inmóvil. Juan y Antonio cogieron sus respectivos aparejos, los cebaron concienzudamente arrojando sus plomos al líquido cristal que los recibió murmurante... Un momento de silencio que fué interrumpido por un fuerte suspiro de Juan.

—*¿Qué tes?*—pregúntale con interés su compañero.

—*Teño que hoxe fai cuarenta anos que morreu... ela.*

De esta vez le tocó á Antonio de suspirar; y lo hizo de un modo tan profundo, que la mirada de su compañero se fijó inquisitorial en la de él, haciéndole bajar la cabeza.

—*¿Ves como tí tamén suspiras?* —exclamó Juan con extraña entonación— *é nunca ó fas de ese modo sinón cando falamos de ela...*

—*¿Qué queres decir con eso?*—contestó el otro mientras tiraba rápidamente por el cordel en cuyo extremo apareció coleando una hermosísima doncella.

—*Nada, home, nada.*

—*¡Ah! Creín...*

Media hora de silencio interrumpido tan sólo por el correr de las liñas en la tapa de regala, el coletear de los pescados que á ellas vienen sujetos y el rumor del agua al chocar con los costados de la barquilla.

—*¿Acórdaste, Antón*—exclamó Juan de improviso—*que guapa muller era a miña? ¡Pobriña!...*

—*Sí; guapa é boa....*

—*Mira, Antón*—agregó sonriendo Juan—*nunca me atrevín á decirche un conto. ¿Sabes que teño tido celos de tí? Alguien me dixo que durante as miñas ausencias, ti ll'e fixeras ó amor á miña muller, é que ela quísoche...*

—*Mentira, Xan...*—exclamó el otro turbado—*Xúroche...*

—*Non, Antón*—replicó Juan riendo —*¿Por qué non ó dís? Xa somos vellos; pasamos d'os satenta. Ela morreu... Con que...*

—*Dígoche que non. As lenguas...*

—*Pero home*—insistió el viudo dulcemente—*¿Crees tí que despois d'o tempo que pasou ibach'a tomar á mal? ¡A ó contrario! Me consolaría pensar que tí á quiseche tanto como eu... ¡Fala!... ¡Si ó sei todo!....*

—*¡Mira!... Pero... ¡Non!*

—*¡Fala!... ¿Cómo foy? ¿Cando?*

—*Vaste á enfadar Xan.*

—*Non meu bon amigo. Aqueles tempos xa pasaron. Fai cuarenta anos que ela morreu ¡Fala!*

—*Xa que te empeñas... ¡Sí!... Tua muller foi miña amante...*

Hubo un silencio imponente... Antonio bajó la cabeza y Juan irguióse riendo rabiosamente. En su caduco rostro asomaron las rojas tintas de la dignidad ultrajada...

Sintió que sus antiguas fuerzas renacían momentáneamente, y cogiendo en vilo á su vil compañero, lo arrojó con ira al mar que lo cubrió en seguida con su helado ropaje, no sin lanzar antes al rostro del vengador, millares de cristalinas gotas. Ya en la agonía, el cuerpo de Antonio apareció en la superficie tendiendo los brazos hacia el esposo ofendido demandándole auxilio. Este, bramando de ira, levantó un remo con brío formidable.—¡Infame!—le gritó— ¿Por qué me diseche á verdad? ¿Non sabías, mal amigo, que non estaba seguro? Morre...

Y mientras el mal amigo se hundía de nuevo y para siempre en el abismo, Juan tumbado en un banco de la barquilla, sentía que su rostro se inundaba de lágrimas, mucho más amargas que las gotas de aquel mar, que había protestado escupiéndole, de haber sido tomado por instrumento de venganza...

REILLY.

DE ARES

Ha salido de esta villa para Melilla, á donde va destinado, el pundonoroso é ilustrado Capitán de Artillería D. Eloy de la Brena, hijo político del renombrado médico de esta localidad D. Emilio Tenreiro.

—

En la pasada semana fueron decomisadas, por falta de peso y cochura, cuarenta y ocho libras de pan.

Felicitamos al Alcalde Sr. Vilar por esta enérgica y provechosa medida para el pueblo.

—

El domingo anterior, se celebró en la capilla del inmediato lugar de Arrujo, la festividad de su Patrono, San Juan Bautista.

A las once, dió comienzo la misa solemne, oficiando de preste el Sr. Villaverde, ayudado por nuestro cura párroco Sr. Couceiro y el coadjutor Sr. Saavedra.

Fué cantada admirablemente por el subdiácono Sr. Feal, hijo del ex-alcalde de este Municipio del mismo apellido, quien es el actual poseedor de la referida capilla y sus bienes.

Ésta fué fundada en el año 1659, por D. Juan de Loureiros.

NOTICIAS

La tradicional noche de S. Juan ha resultado este año bastante lucida en esta villa. Además de la porción de hogueras que se veían por todo el pueblo, se organizaron tres grandes *foliones* en el Cantón de la Marina, Plaza y *Cotellón* amenizados por diferentes instrumentos desde el armonioso violín hasta el antipático acordeón, los cuales interpretaron con más ó menos fidelidad los bailables más en boga.

Concurridísimo resultó el mitin que en pro del reparto de Consumos, organizaron las sociedades obreras de esta localidad en el lugar del Cristo.

Hablaron los Sres. Bello y Lorenzo, de Ferrol y los Sres. Lanchares, Vázquez, Varela Vilaboa, Otero Blanco y otros, de esta localidad. Todos fueron muy aplaudidos.

El orden fué completo.

Ha marchado para América, el apreciable convecino D. Jesús Dios. Deseámosle muchas prosperidades en aquel continente.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo y colaborador don José Manivesa.

La Corporación municipal en sesión del 23 del actual, acordó que la Comisión de policía urbana y ornato, dictamine en instancia presentada por don Ventura Landrove, para la ejecución de varias obras en el vecino lugar de la Redonda.

Por el señor concejal de la Comisión de Abastos, D. Joaquín Vázquez Méndez, fueron denunciadas las vecinas Isabel Toimil y Teresa Mesías, por tener á la venta en la plaza pública, pescado salado en estado de descomposición. el que se recogió y quemó, en virtud de acuerdo del Ayuntamiento. También el mismo señor denunció, que las revendedoras Juana Rey Castro, María Vilasanchez y otras, compraban en la plaza pública, antes de las ocho de la mañana, contrariando lo dispuesto por la municipalidad y ésta acordó que á todas ellas se les imponga una multa. Merece elogios la decidida actitud del Sr. Vázquez en defensa de la higiene y del bien público.

Dícese que un grupo de entusiastas jóvenes, recién llegados de Cuba, piensan organizar un gran baile de invitación que tendrá lugar el día de San Cristóbal. También la sociedad «Centro Recreativo» de esta villa, celebrará otro el día de la fiesta del Carmen.

La víspera de San Juan, hemos sido obsequiados con una serenata á voces solas por los alumnos de esta Escuela Nacional, dirigidos por el entusiasta aficionado D. Evaristo Rey. El infantil orfeón, cantó con bastante afininación una bonita barcarola y la centenaria Salve de «El Molinero de Subiza». Muchas gracias por la galantería, y por si vale, un consejo al director de la simpática masa coral: que no trate como á hombres á los que aun son muy niños haciéndoles cantar cosas que como la Salve en cuestión, es tan impropia para sus facultades vocales.

La Administración de contribuciones de esta provincia, remitió á esta Alcaldía para entregar á la vecina Sabina Gelpi, un oficio notificándole el acuerdo dictado en expediente seguido por defraudación en la contribución industrial y de comercio.

El vecino de la parroquia de Mehá Ferreol Torrens Isenir, solicita del Ayuntamiento, se le autorice cerrar el terreno de su pertenencia que enfrenta con la casa que habita en el lugar de Corzos, construyendo una fachada para casa de planta baja en línea con las casas que le son contiguas.

Ferrol: Imp. y Est. de «El Correo Gallego».

LA PRINCESA

Gran Fábrica de Gaseosas y Aguas de Seltz

DE

JOSÉ ZÁRATE BADÍA

MUGARDOS

Los exquisitos licores y coñacs fabricados por Ruiz y Albert, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

Los riquísimos vinos de Antonio de Torres é hijos, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

SASTRERÍA

DE

JOSÉ PEGO

REAL, 67-FERROL

Chalecos y pantalones de fantasía.

Constante y variado surtido en géneros de novedad.

Se garantizan todos los trabajos que hace esta casa.

Trajes talares. **Prendas para señoras.**

PRECIOS MÓDICOS

La mejor de las máquinas de coser

ES LA

SINGER

REPRESENTANTE EN MUGARDOS

Ramón Varela del Río

GRAN SOMBRERERIA

DE

MOISÉS ALVAREZ

Real, 101.-FERROL

Gran surtido en todo lo concerniente al ramo, á precios módicos.

PASTELERIA Y CONFITERÍA

DE

ROSA CALVO

Cárcel Vieja, 9.—FERROL

Especialidad en bizcochadas y objetos para regalos.

Especialidad en platos para bodas, cajas y artículos para bautizos y artículos de fantasia.

GRAN CASA PARA VIAJEROS

DE

MARCELINO CABRERA

San Andrés, 113-1.°—La Coruña.

Situada en el punto más céntrico de la población, próxima á la Central del ferrocarril, oficinas del Estado y paseos de Méndez Núñez.

LUZ ELÉCTRICA

EL DUEÑO DE LA CASA ESPERA Á LOS SEÑORES VIAJEROS Á LA LLEGADA DE LOS TRENES, COCHES Y VAPORES

PRECIOS ECONÓMICOS

La Administración de "DEMOCRACIA" ruega encarecidamente á todas las personas á quienes se le envie el periódico y que no quisieran subscribirse, devuelvan á Mugardos el ejemplar ó ejemplares que se les remitan.

Sr. D. _____